

***PATRIMONIO CULTURAL FUNERARIO Y TURISMO DE
CEMENTERIOS PARA LA PRÁCTICA PROFESIONAL COMO
GUÍA DE TURISMO, FUNDACIÓN GENERAL DE LA
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA, 2018***

*Mario Blanco Vílchez
Universidad de Málaga*

La muerte siempre ha encerrado misterio dentro de sí. Misterio y atracción. Atracción y rechazo; rechazo, magia y embrujo, historias, leyendas. Un tema tabú en occidente que está comenzando a

abrirse y a ser aceptado por la sociedad. La puerta entre la vida y la muerte está en los cementerios, que atestiguan la llave de muchos secretos aún por desvelar: a veces, la ciudad de los muertos habla más y más claro que la ciudad de los vivos.

Los Cursos de Otoño de la Fundación General de la Universidad de Málaga tuvieron



Visita al Cementerio de Casabermeja (Málaga). A. J. Santana Guzmán.

ron en su repertorio formativo un completo programa dedicado al turismo de cementerios: *Patrimonio Cultural Funerario y Turismo de Cementerios para la práctica profesional como guía de Turismo*. Francisco Rodríguez Marín, profesor titular de la Universidad de Málaga y director del mismo, articuló en cinco jornadas contenidos para acercar la realidad del camposanto a la labor del guía de Turismo. Esta modalidad, con cada vez más empuje, precisa de una respuesta a nivel formativo para que nuestros profesionales puedan asumir una nueva demanda sobre elementos patrimoniales insólitos desde la óptica del ocio.

Los contenidos de este curso pionero abarcan la realidad de los cementerios desde su origen hasta el día actual, en el que superan sus límites físicos e interactúan con la sociedad a través de actividades como la turística y la cultural. Su iconografía, su simbología nos habla sobre sí mismos; a veces se dejan leer y a veces nos gritan, y en ambos casos hay que saber dónde mirar y cuándo escuchar. Para ello, la formación incluyó nociones para la selección de fuentes bibliográficas adecuadas, y nos presentó casos fuera de nuestras fronteras para ampliar nuestro horizonte en lo relativo a la muerte, para saber interpretar correctamente el patrimonio y ponerlo en situación con el resto del mundo. La colaboración de Alicia Marchant Rivera en el programa formativo permitió que conociésemos mejor un aspecto tan asumido en un cementerio que pareciera que no existe, aunque su ausencia implicaría desconcierto: los epitafios fueron el protagonista de la jornada con Marchant, en concreto los del Cementerio Anglicano de San Jorge, en Málaga, haciendo especial mención al legado literario femenino vinculado con el cementerio y que desde el mismo camposanto nos llega.

Junto con estas sesiones teóricas se realizaron salidas técnicas que dieron el verdadero sentido al curso: su principal valor fue su practicidad, su clara vocación de utilidad. Así, entre estas salidas se incluyeron el Cementerio de San Miguel, el citado Cementerio

Inglés, el Camarín-Torre de la Victoria y el Cementerio de San Sebastián, todos ellos en la ciudad de Málaga, salvo el último, ubicado en la cercana localidad de Casabermeja. Rodríguez Marín hacía las veces de guía-tutor, explicándonos los recintos y aconsejando sobre la mejor manera de transmitir al grupo las correctas impresiones y sensaciones dependiendo de los rasgos del mismo. Explicaciones muy completas que no perdían el hilo argumental del curso, la formación. Sirva de ejemplo el énfasis que en clase se ponía sobre los valores universales del patrimonio a la hora de ejercer la profesión y cómo, efectivamente, la mayor atención y el mayor revuelo llegaba al grupo cuando hacía acto de presencia algún recuerdo de heroicidad, compasión, ternura o amor derivado del cementerio.

El turismo oscuro o de cementerios es una realidad ante la que tenemos una gran responsabilidad: iniciativas como esta ponen de manifiesto el interés que existe en aprovechar su potencial por parte de las instituciones y de los profesionales, como se desprende del volumen de alumnos que cursaron la actividad y que ejercían en el sector. Actividades así ayudan a poner en valor y conservar un patrimonio ignorado, ayudan a diversificar la oferta turística de un territorio y sirven para que las voces de nuestro pasado tengan su eco en el futuro.